

EL MOVIMIENTO OCULTO DE LAS COSAS

MARIANA CRISTINA HIDALGO MOUCHARD

Adagio

Primer movimiento

Danza para un voyeurista

Hay objetos mutilados por la sombra
que los párpados de las ventanas angulan.

Persianas entreabiertas
dejan pasar la luz,

a una fracción por nano milímetro.

El organismo
de movimientos invisibles
se hace sensible para el espectador:

Las partículas de polvo,
los cristales que refractan colores,
el humo
azulado
de su cigarro
átomos brillantes
que revolotean en la retina

Coreografían la danza para un voyeurista.

Cae temblando sobre su piel,
fragmenta su rostro,
afecta su iris y delinea el borde de los objetos,
luz aliada,
lo perdido entre las sombras
te espera

para albergarse
y dejar el silencio.

Paradojas de palabras hiperactivas

Eléctricas sensitivas
cazadoras de razón;

bajo los ojos del científico
aparecen para mostrarle
que la verdad es.

El necio persiste en nombrar lo que no existe,
silenciar el cerebelo,
colocar alrededor
el velo,

dentro de infinitas posibilidades: el sintagma,

Aquello que ha nombrado
para acelerar los dados
se exilia en el punto intermedio
del puente fronterizo entre dicotomías.

Fuera del conjunto,
la virtualidad donde vagan los despojos
es útero de paradojas,
cuyas formas son cojas
para el que no quiera limpiar el borde extremo de sus ojos.

Aquí en la tierra el horizonte es un espejismo,
el cinismo de tu libre albedrío
y de tu ego si le temes al juego.

Nueva Luna

Hay burbujas de fuego
mientras la lluvia
limpia
lo que no encontró
la nueva luna.

Cerca al límite
con el sinsentido,

el corazón de los relojes
duda entre silencios
su siguiente latido

pero nadie despierto define
el nuevo ritmo.

Se confunden
los relojes
y los meses

o el reflejo de la luna,
que está cinco días tarde
en el cielo.

La luz,
vela los espejos
para que no te guíe el reflejo
sino el tiempo acelerado de los ojos

Corazón alacrán

Espacio interior derecho
en el límite que separa
lo que va, de lo que regresa
cerca de la aorta
tu recuerdo hizo venas

Cogí el bisturí
retiré el borde calloso que recubre el órgano
imaginé el recorrido hasta tu recuerdo

clavé la sonda:

un extremo sobre esas venas
el otro entre mis labios,

las absorbí lentamente
la sangre recorrió mi mentón
bajó por mi cuello;
intentó regresar al corazón.

Diez puntos bastaron
para sellar el agujero

en el siguiente soplido
se inventan nuevas rutas
para alimentarme.

Fuga

**

Llegados al centro
del laberinto
acabamos
con el minotauro
que alimenté
diariamente
con mis muertos.

Nacer por la boca

Tú me has traído hasta aquí. Donde la tierra es un gran pantano de intrincadas raíces que se ondulan en carrera. Mi ropa imanta plantas secas; espirales con espinas. Recuerdo mi infancia en Santa Rosa donde se prendían en las llantas de mi bicicleta.

Es-pi-ra-les
es-pi-na-dos
es-pí-as
es-pi-ri-tua-les

Lloro bajo el sol en mi pequeño paraíso, el charco de mi llanto se vierte en el gigante de cristal: me ha tragado. Dentro, mis mares se refractan en el impermanente organismo de colores extendidos. El tiempo ondulado trae siempre una forma diferente. Mi vista angulada omite fragmentos de mi cuerpo y de mi espacio.

Tú quieres volver. Miel nunca llegó, está arriba en las montañas. Ya no puedo seguirte, me contiene una criatura de cristal. Yo dentro de mí y mí dentro de ella.

Vuelve tú que aún puedo ver el mundo desde aquí. Ése es el único sentido y la angulación estrecha.

He de nacer al fin con el vómito de la bestia.

La sonrisa de la muerte cuando miente

Cada día mata algo tuyo.
Va degollando los recuerdos
para que no dejen fantasmas

cercena sus cabezas
para quitarles el alma

despeja la niebla,
ahuyenta con prisa
el clima que dejó tu parada

habían caminado entre espectros
con distancias milimétricas
que desenfocan la mirada

eran ciegos lastrando fantasmas

fantasmas que buscan ser espectros

espectros
que buscan ser sombras

sombras que buscan un cuerpo

el cuerpo que arrastra fantasmas

Tú trajiste a los migrantes bajo la locura,
y ella, que está apilando tus recuerdos acéfalos en el ataúd,
los había recibido con la sonrisa que usa la muerte cuando miente.

el tiempo a la distancia correcta
le devolverá el foco
y se llevará la niebla

los recuerdos que invente
la nueva mirada
crecerán en la tierra del sepulcro.

Los frutos nacerán cuando vuelva a verte.

**Las semillas con raíces fotosensibles
solo germinan en la oscuridad**

Serpentea por la médula
hacia la selva eléctrica
la descarga lumínica,
se conecta con la mente
a velocidades fotónicas

Si no descifras las descargas
Es porque tienes la brújula mojada
debajo de tus faldas

Lo que no se usa nos fulminará,

cerca al punto cero
el tiempo nos dejó tres pasos atrás
y el sonido,
pulso invisible de la creación,
guardó los megahercios
por primera vez
en muchas eras

entonces...

érase – una – vez
el tiempo que calló la canción
con la estrategia eléctrica
de encender nodos en la mente
del único animal consciente
que podría romper el hechizo de la noche
para sacar al tiempo de los relojes,
calendarios,
y demás experimentos que corroen las antenas
de los dioses lobotomizados.

El engranaje del tiempo
gira al revés

los cielos arden en la tierra,
pero la vejez te alcanzará
en el edén donde amanece la alquimia